
PRACTICE EXAMS – SPANISH

El criminal inexplicable

La moto, vieja y destartalada, se caló al mismo tiempo que el corazón de su dueño, derribado sobre el asfalto por los disparos de una pistola. El criminal intentó ponerla en marcha. Necesitaba seguir huyendo. Hacía tres días que había matado a un teniente de la Guardia Civil y a su propio compañero de correrías. Desde entonces su cara asomaba a los noticieros junto a palabras tan redondas como criminal y asesino. La vieja motocicleta no respondió a tanta urgencia. Sólo su dueño conocía el secreto para arrancarla, pero ahora estaba sobre la carretera empezando a morir. El criminal siguió huyendo a pie.

Una vez en custodia de la Guardia Civil, permaneció en silencio. La crónica de 69 horas - y de los 31 años que Fernando Dominguez vivió sin despertar sospechas- está llena todavía de agujeros negros, de preguntas que poco a poco se van respondiendo y de otras que quizás no se contesten jamás.

Fernando Dominguez y Antonio Navarro Lascasas, compañeros de trabajo, ya habían hecho alguna que otra excursión juntos. No eran amigos, pero sí compartían afición por la naturaleza y los espacios abiertos. Antonio Navarro le dijo a su madre que se iría a Soria, pero que volvería temprano, porque al día siguiente tenía previsto participar en una carrera ciclista.

-¿Con quién vas?

- Con Fernando.

-¿Pero no me habías dicho que ese chico es un poco loco?

- Sí, pero es divertido.

(Fuente: Pablo Ordaz, "El país", marzo de 1997).

(used for Associate Exam, 2000)